862.8
T2553a
Y.28
no.18

La Fingida Arcadia

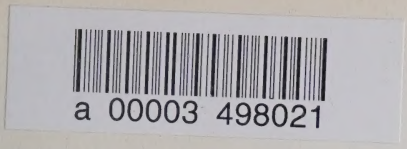
Morety y Cavana

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

862.8
T2553a
v.28
no.18


a 00003 498021

This book must not be taken from the Library building.

COMEDIA FAMOSA.

LA FINGIDA ARCADIA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Porcia.	*Celia.*	*Carlos.*	*Caſcabel.*
Caſandra.	*Enrique.*	*Federico.*	*Criados.*
Julia.	*Chilindron.*	*Filiberto.*	

JORNADA PRIMERA.

Salen Caſandra, Julia, y Celia criadas, y Porcia muy triſte.

Caſ. POrcia, prima, amiga, eſpera;
donde caminas tan triſte?
Reyna de Chipre naciſte,
la fortuna liſongera
ſigue ya tan ſin deſvío
de tu ventura los paſſos,
que parece que à ſus caſos
los govierna tu alvedrío.
Fruto opimo, ò mies aduſta
no dora el Sol, ò el mar baña
en eſſa fertil campaña
de Nicoſia, y Famaguſta,
que por rendido troféo
de tu imperio ſoberano
no ſe permita à tu mano
primero que à tu deſeo.
Pues qué tienes? buelve en tí,
que de eſſe jardin florido
à eſta playa te has ſalido:
no reſpondes? *Por.* Ay de mi!
Caſ. Quien vió mas rara triſteza!
Cel. Ay mas eſtraña paſſion!
Caſ. Nadie ſabe la ocaſion.
Jul. Yo sé que tiene ſu Alteza.
Caſ. Dí, pues, por qué eſtá afligida?
Cel. Pues dinoslo Julia preſto.
Jul. Vénla uſtedes? pues todo eſto
es rebentar de entendida:
ella es muger que ſe eſtá
leyendo de noche, y dia,
y teniendo librería,
ya ſe vé lo que tendrá;
de modo, que eſta triſteza
le dá, ſin mas ocaſion,
ſiempre que la diſcrecion
ſe le ſube à la cabeza.
Cel. De todo has de ſentir mal?
Jul. Pues como tu avia de ſer,
que eres tan mala muger,
que tienes buen natural?
Caſ. De tu cordura me eſpanto,
Porcia amiga, eſpera, dí.
Por. Tanto, tanto contra mi!
pues no hai valor para tanto.
Caſ. Prima. *Jul.* Señora. *Por.* Dexad
de afligir el alma mia,
que no me hazeis compañia,
y eſtorvais mi ſoledad:
pero canta Celia un rato,
quizá podré ſuſpender
mi peſar. *Cel.* Quiſiera ſer.
Por. Canta, y calla: ah Cielo ingrato!
que aya en mi pecho eſte aliento
de eſpiritu ſuperior,
y ſe viſta mi valor
el trage del ſufrimiento!
No cantas? *Cel.* Ya te obedezco.
Por. Algo triſte.
Cel. El tono es nuevo,
y la letra. *Por.* Díla pues:
ò que de ahogos padezco!

Canta Celia triſte.

Calla, no te quexes mas
afligido corazon,
porque ſi dás tu razon,

ſin ella te quedarás.
Muere, y calla tu tormento
corazon, pues ya ſupiſte,
que los ſuſpiros de un triſte
aún no merecen el viento.
No aventures eſſe aliento,
de que formas un gemido,
que ſe quedará perdido,
y cobrarle no podrás;
calla, no te quexes mas.
Por. Calla, no te quexes mas!
Vés que de mis propias penas
eſtá incapáz mi ſentido,
y me echas por el oído
en el alma las agenas?
Cel. Lo que mandaſte canté.
Por. Creí que divertiria
lo triſte la pena mia:
canta algo alegre. *Cel.* Si haré.

Canta alegre.

Calla, no digas tus dichas
alma, que ſe perderán,
porque en viendo donde eſtán,
las buſcarán las deſdichas;
calla, no digas tus dichas.
Por. Calla, no digas tus dichas!
Véſme con anſias mortales,
y ignorante me previenes
aparatos de otros bienes,
para eſtruendos de mis males?
Cel. No dixiſte? *Por.* Si diria;
dexalo, que es deſigual
mi dolor, y caben mal
deſigualdad, y armonía.
Caſ. Porcia, de afligirte dexa,
no fomentes tu paſſion,
dá el diſcurſo à la razon,
y la razon à la quexa.
Tu amiga ſoy, experiencias
tienes, prima, de mi amor,
divide, pues, tu dolor
entre nueſtras dos paciencias.
Por. Ay mi Caſandra! *Caſ.* Deſcanſa;
qué ſientes? *Por.* Un mal terrible.
Caſ. Reſiſtele. *Por.* Es impoſſible.
Caſ. Lloras? *Por.* El vivir me canſa.
Caſ. Cobra el diſcurſo.
Por. Eſtá ciego.
Caſ. Llama al Cielo.
Por. No hai piedad.
Caſ. Eres mi amiga. *Por.* Es verdad.
Caſ. Soylo tuya. *Por.* No lo niego.
Caſ. Pues fia el alma de mi.
Por. No sé como he de poder.
Caſ. Eſto ha de ſer. *Por.* Si ha de ſer
dexadnos ſolas aqui.

Vanſe las criadas.

Bien ſabes, Caſandra mia,
que Alberto mi heroico padre,
Rey de Chipre, avrá tres luſtros,
que à la parca inexorable
pagó aquel tributo, aquel
de quien ſe reſerva nadie.
O, fuera el hilo vital
de los Reyes, no de eſtambre
comun, ſino de materia
tan ſolida, y tan durable,
que à la tixera fatal
ſe le reſiſtiera caſi!
Dexóme, pues, de mi infancia
en los primeros umbrales,
cometida à Filiberto
mi heroico tio, y tu padre.
Entre las ultimas anſias
le pidió, que me criaſſe,
ſin permitirme al govierno
deſte Reyno, haſta caſarme
con digno eſpoſo, que atento
con ſus ſienes uſurpaſſe
lo peſado à la Corona,
dexandome lo ſuave.
Crecí, y inclinada ſiempre
à la ſoledad amable,
me dí à los libros, no à aquellos,
cuyas doctas facultades
en nueſtra capacidad,
ò caben mal, ò no caben;
ſino à aquellos, que mezcando
lo util, y lo ſuave,
con lo miſmo que divierten
enſeñan, y perſuaden:
de los quales, los que mas
me llevaron el dictamen,
fueron eſſos paſtoriles,
cuyas deſnudas verdades
del ſiglo de oro repiten
las purezas inculpables;
debe de ſer porque en ellos
ſe pintan las ſoledades,
que roban mi inclinacion
de ſuerte, que algun inſtante,
perſuadida à que era alguna
de aquellas rudas beldades,
huve meneſter buſcar
la memoria, que borraſſe
de mi divertida idea
alguna mentida imagen.
Deſte, pues, ocio apacible

goza-

RBC/NcU

gozaba yo, ya lo ſabes;
mas quando pudo una pena
ſin preambulos contarſe?
Oye aora mis deſdichas,
pues mis dichas eſcuchaſte,
y verás quanto diſuenan
junto à los bienes los males.
La fama de mi hermoſura;
pero mal dixe, lo grande
deſte Reyno, me adquirió
ciega multitud de amantes:
pero mi tio, à quien toca,
ò la eleccion, ò el examen,
la reſolucion dilata;
claro eſtá, que por buſcarme
el mas digno, aunque la embidia
diga, que por no quedarſe
ſin el Reyno; pero en eſto
ni ſe pienſe, ni ſe hable,
que el vulgo no es mas que un ciego
preciado de vigilante.
Muchos de los que vinieron
à ſervirme, y à obligarme,
de la tardanza impacientes,
desfallecieron cobardes;
pero el que mas ha durado
entre mis iras conſtante,
ſujeto entre mis rigores,
y fino entre mis crueldades,
ha ſido Enrique (ay Enrique,
quanta liſonja es nombrarte!)
del Rey de Napoles hijo,
que deſpues de varios lances
de ſu rendimiento, pudo,
ya lo dixe, enamorarme;
bien que amor para rendirme
tomó diferente trage,
pues fue piedad al principio,
que abrigué en mi pecho facil,
y à pocos dias pagó
el abrigo, como el aſpid;
oye como fue, y quizá
te parecerá inculpable
mi deſcuydo; ya Caſandra
te he confeſſado la carcel,
dexame dorar los hierros
primero que los arraſtre.
Una tarde, que à eſſa playa,
ley de eſſe mar inviolable,
à cuyo duro precepto
es ſu inobediencia fragil,
ſalí à divertirme; apenas
pisé ſu florida margen,
quando Federico, aquel
gran valido de tu padre,
que mi agrado ſolicita,
con intentos deſiguales
ſe me preſentó à la viſta;
torcíla por no mirarle,
y al ademán del enfado
perdí deſcuidada un guante.
Vióle Federico, y tuvo
oſadía de guardarle
à tiempo que llegó Enrique,
y con zeloſo corage
la eſpada fió à la dieſtra,
ſedienta ya de ſu ſangre.
Cayeron ambos en fin
heridos; pero la ſangre
de Enrique es Real, no es mucho,
tuvo el valor mas durable,
y rebuxando el aliento,
primero que deſampare
los concavos de ſu pecho,
cuida de cobrar el guante.
Cobróle, y buſcóme (ay Cielo!)
que medroſa (fuerte lance!)
enojada (raro ſuſto!)
me retiré (pena grande!)
y dandome (accion valiente!)
mi prenda (atencion notable!)
deſta ſuerte (horror terrible!)
ſobre mis brazos ſe cae:
Reſpirando aliento vano,
entre la viſta el cabello,
obediente al peſo el cuello,
rebelde al tacto la mano,
ſin ſer todo el ſer humano,
deſordenado el ſentido,
cardeno el labio oprimido,
y vario el color violento,
cayó en mis brazos, contento
de parecer mas rendido.
Yo al ver tan dulces errores,
ſentí en el alma afligida
una piedad mal nacida,
hija de padres traidores;
y templando mis rigores
le dixe: Buelve à alentar
garzon, ſi quieres hallar
indicios de mi ſentir,
que no es tiempo de morir,
quando yo empiezo à llorar.
De mi perdicion notable
fuerza de eſtrella, que allí
vieſſe en el ſuceſſo iguales
à Enrique, y à Federico,
y atendiendo à entrambas partes,

770003

al enternecerme Enrique,
Federico me indignaſſe.
Haſta aqui, Caſandra amiga,
parece que à mis peſares
no importan eſtos ſuceſſos;
pero tu verás que nace
dellos mi pena, pues luego
que los dos de ſus mortales
heridas convalecieron,
quedó indignado tu padre
tanto con mi Enrique (ay triſte!)
de que à ſu valido ajaſſe,
que la palabra rompiendo,
dice que no ha de caſarme
con él, y para cumplirlo
hace que otra vez ſe trate
que el Principe de Sicilia
buelva à Chipre à feſtejarme,
ſiendo de los que incurrieron,
como dixe, en el deſayre
de venir, verme, y bolverſe
impacientes, ò cobardes:
de ſuerte, que cada dia
que iluſtra el Sol eſſos mares,
eſpero verme en los brazos
de un tiempo ambicioſo amante,
que con lazos infelizes
apriſionen, y no abracen,
perdiendo los de un rendido,
que en dulce amoroſa carcel
fueran texida cadena,
que ſin peſar adornaſſe.
Y fuera deſta fatiga
ha dos dias, que no hay parte
donde no encuentren mis ojos
con mil preſagios mortales.
Dos papeles he tenido,
que me aviſan de que guarde
mi vida; de ſuerte amiga,
que en tal tropel de peſares
el corazon dividido,
como ſin oficio yaze.
Carlos de Sicilia viene,
Enrique es mi fino amante,
Federico deſcompone
nueſtros intentos, tu padre
me violenta el alvedrio,
los papeles, que me guarde
me aviſan: Mira Caſandra
ſi tengo cauſa baſtante
para manchar mis mexillas,
para anegar eſſos ayres
con lagrimas, que del alma
ſacan diſtilada ſangre.
Y ſi tantos ſobreſaltos,
ſi tanta copia de afanes,
tantas penas, tantos ſuſtos,
y tantas dificultades,
alguna piedad te cueſtan,
no diſminuyas mis males,
para alabar tus alivios,
pues en deſdicha tan grande
ſolo te toca el conſuelo
de no poder conſolarme.

Caſ. Mis ojos, Porcia querida,
te reſponden, pues ya ſalen
à confeſſar tu dolor
mis lagrimas. *Por.* No me mates,
que ni la laſtima ſufro,
ni el conſuelo. *Caſ.* A ti quitarte
la vida, Porcia? *Por.* Eſto paſſa.
Caſ. Y en quien ſoſpechas?
Por. En nadie,
en mi deſdicha. *Caſ.* Y no avrá
quien de eſſe rieſgo te ſaque?
Por. Quien podrá ſi no es.
Dentro Chilindron. Enrique.
Por. O qué à propoſito el ayre
eſte nombre me repite!
qué voz es eſta? *Caſ.* A eſta parte
entre los arboles ſuena.
Dent. Chi. Enrique, Señor, no apartes
tus paſſos de lo que buſcas.
Por. El viene, ò puede engañarme
mi deſeo. *Caſ.* El es, bien dizes.
Por. Pues prima dexame hablarle,
con las criadas, que allí
eſtán; puedes retirarte.
Caſ. Yo me voy. *Por.* Y tén cuydado
ſi acaſo baxa tu padre
à eſta playa. *Caſ.* Habla ſegura.
Vaſe, y ſale Enrique, y Chilindron.
Chil. Azia aqui eſtava. *Enr.* No paſſes
de aqui, que ya he viſto el Cielo
todo reducido à un Angel.
Chil. El Cielo? lindo requiebro,
de oro, y azul diſparate;
mas muy tiernos ſaben poco
los hombres como los panes.
Por. Triſte viene, no me admiro,
ſiente como fino amante
la nueva de que me pierde:
quien pudiera conſolarle!
No llegas Enrique? (ay triſte!)
llega, no quieres hablarme?
Enr. Ya llego, Porcia ya llego,
que al mirar la perfeccion
que pierdo, fue confuſion

lo que pareció sossiego,
ò yo te miro mas ciego,
ò tu para un desdichado
mas hermosura has hallado:
pero ya sé lo que ha sido,
que el bien parece perdído,
aún mayor que deseado.
Ya viene tu esposo injusto,
yo lloraré que sea espanto,
y solo será mi llanto
circunstancia de su gusto:
como suele en triunfo augusto
ir el mísero postrado
vergonzosamente atado,
para que haga mas pomposo
al semblante del dichoso
el ceño del desdichado.
A la luz de su alegria
nuevos resplandores dén
mis tristezas, que tambien
la noche le importa al dia:
pero, bella Porcia mia,
sol, cuyos rumbos seguí,
ya que la luz que perdí
en otro Orizonte está,
pues soy tu noche, no avrá
una estrella para mi?

Por. Esso si Enrique, acabar
de una vez mi sufrimiento,
que yo tengo mucho aliento
para poderte alentar:
razon tienes, buelva à usar
otra vez de mi ternura,
acabame el juízio, apura
mi afligido corazon,
pues vés que de tu razon
se compone mi locura.
Yo soy la que te perdí,
yo quien lo he solicitado,
veate, pues, tan ayrado,
como rendido te ví:
ea, arrojame de tí,
la mano, y la accion alienta,
que aunque voy tan descontenta
al talamo, voy postrada,
y quizá yendo arrojada
podré llegar mas violenta.
Si te he llegado à querer,
diganlo las ansias mias,
pero pues tu desconfias,
no lo debes de saber:
en fin no quiéres creer
de mi aliento lo velóz,
de mis ahogos lo atróz,
lo cruel de mis enojos?
pues enmiendense en mis ojos
los defectos de mi voz.

Chil. Ya pararon sus enojos
en sollozos, y suspiros,
que son los mejores tiros
para arrasar unos ojos.
Ambos lloran sus passiones:
señora, advertid que es mengua
el remetir à la lengua
del agua vuestras razones.
Señor, pues que no fue ayer
quando empezaste à barbar,
si tus quexas has de dar,
dálas seco, y sin llover.
Ea, mudemos de estilo,
que el corazon se me quiebra,
y quisiera atar la hebra,
pues me ayudais hilo à hilo.
Quexaos los dos mas enteros,
que no está de amor, señores,
que siempre aquestos hervores
hayan de ser en pucheros.

Enr. Ay Porcia del alma mia!
en fin cada dia espero,
que de otro. *Por.* Tente, primero
llegue de mi muerte el dia.

Enr. Pues qué, tendré confianza
de que tu. *Por.* Como podré?

Enr. Pues ingrata, para qué
te burlas con mi esperanza?

Por. Queria engañarme assi;
perdona. *Enr.* Si à ti te engañas,
por qué à mi me desengañas?

Por. Por quererte mas que à mi:
pero qué es esto? parece *Ruído.*
que el mar alterado brama.

Chil. Como se viste de lana,
se encrespa, y se desvanece.

Por. El viento se le haze estrecho
al agua, y trás él se vá.

Enr. Si se avrá passado allá
la tormenta de mi pecho?

Chil. Mal año en la ola perra
como subió à lo postrero!
si la hallára un tabernero,
lo que hiziera. *Dent.* Tierra, tierra.

Por. Allí el mísero lamento
de voz humana se escucha.

Chil. Y un bulto à esta parte lucha
con el salado elemento.

Enr. Qué rara infelicidad!

Por. Quien socorrerle pudiera!

Enr. Yo, Porcia mia, no muera
quien

quien mereció tu piedad. *Vase.*
Por. Aguarda. *Chil.* Qué es aguardar?
dentro del mar se ha arrojado.
Por. Pues tu no vás à su lado?
Chil. Esso es hablar de la mar.
Por. Casandra, Julia. *Jul.* Señora.
Salen Casandra, y las criadas.
Por. Enrique al mar se arrojó.
Cas. Como?
Por. Nunca hablára yo.
Chil. Vésle allí, que saca aora
un hombre en brazos.
Por. Al ombro
se echó el infelize peso.
Chil. Señor, quien te mete en esso?
hiziste tu esse cohombro?

Sale Enrique con Carlos en brazos.
Enr. Este es el infelize, Porcia bella,
que en tu piedad quiso enmendar mi estrella.
Cas. Sin sentido, parece
que de su propio peso desfallece.
Por. Arrimale à esta roca, y el cabello
del rostro le retira, que con ello
se congoxa. *Enr.* Ya está de la manera
que dizes: mas qué miro!
Cas. Aguarda. *Por.* Espera.
Enr. No es Carlos este? Porcia no es tu esposo?
no es de Sicilia el Principe dichoso?
Por. El es; valgame el Cielo! *Cas.* Raro sucesso!
Por. Estatua soy de yelo.
Jul. Todas le conocemos desde quando
estuvo en Chipre, y de tu amor dexando
la primera fineza,
desistió poco atento à tu belleza.
Por. Enrique llega, mira si está vivo.
Enr. Ah cruel, de esso cuydas, y yo vivo!
Por. Qué sabes tu si acaso el alma mia
lo preguntava porque lo temía?

Enr. Porcia ya está aqui tu esposo,
yo no he de bolver à verte;
à Dios, à Dios. *Por.* Mira, advierte.
Enr. Vé, y cuyda de esse dichoso.
Por. El alma me hazes pedazos
con lo que dizes. *Enr.* De suerte
que para darme la muerte
te has valído de mis brazos?
Por. Què dizes? *Enr.* Esto que digo,
dexárasle tu anegar,
que yo no te he de passar
piedades con mi enemigo.
Por. Pues pudele conocer?
Enr. Que navegava sabías
tu esposo, discurrirías.
Por. Yo Enrique. *Enr.* No puede ser.
Por. De natural compassion
movida me enternecí.
Enr. Tienes siempre contra mi
muy leal el corazon.
Por. Aguarda. *Enr.* Ya no hay consuelo.
Por. Pues donde vás? *Enr.* À morir.
Por. Enrique, tu me has de oír.
Enr. Vive Dios.
Car. Valgame el Cielo!
en qué Clima, ò qué Region
me ha arrojado mi fortuna?
Por. Ay suerte mas importuna!
Enr. Ay mas pesada ocasion!
Car. Qué playa? pero qué veo?
Porcia es esta, Porcia aqui?
perder la vida temí,
y hallo cumplido el deseo.
Señora, el alma rendida,
si erais vos quiso dudar,
mas cómo no avia de estar
Porcia donde hallé la vida?
Pero ya que he merecido
veros, y à essos pies estoy,
no me negueis.
Por. Muerta voy:
seais Carlos bien venido.
Vanse Porcia, y Casandra.
Car. Enrique. *Enr.* Carlos amigo.

Car.

Car. Qué es lo que por mi ha passado?
Enr. Yo vuestra vida he librado
de esse mar, venid conmigo,
porque os repareis. *Car.* Amor,
favorable está mi suerte.
Enr. Amor dexa que mi muerte
se valga de tu dolor.

Vanse, y salen Filiberto, Federico, y un criado.

Fil. Vino Porcia? *Criad.* No señor.
Fil. El de Sicilia ha llegado?
Criad. Han dicho que derrotado
de una tormenta. *Fil.* Mayor
es ya el aprieto, este es
el sitio mas retirado
de Palacio. *Fed.* Qué cuidado!
Fil. Aqui, Federico, pues,
me has de acabar de escuchar;
vete Fabricio allá fuera,
y en essa pieza primera
con gran cuidado has de estar
de que nadie escuche. *Criad.* Cielos
què es esto! *Vase.*
Fed. A alentar no acierta
el pecho. *Fil.* Cierro la puerta:
la causa de mis desvelos
ha de morir, vive Dios.
Fed. De solo pensar en ello
tengo erizado el cabello.
Fil. Ya estamos solos los dos.
Fed. Aqui me tienes, señor,
tan sujeto, y tan rendido
como siempre.
Fil. Siempre ha sido
mi valimiento mayor.
Fed. Que mi obligacion es mucha
no ignoro. *Fil.* Mi hechura eres.
Fed. No lo olvido.
Fil. Bien me quieres.
Fed. Tu esclavo soy. *Fil.* Pues escucha.
Dos dias ha, Federico,
que fiarte mi cuidado
he querido, y siempte el tiempo
de sus instantes avaro,
dexó suspensa la voz
entre tu oído, y mi labio.
Bien sabes, buelvo à dezirte,
que el Rey Alberto mi hermano,
quando al afán desta vida
debió el ultimo descanso,
el Cetro dexó de Chipre
sobre mi atencion librado,
mandandome, que criasse
à Porcia, hasta que llegando
à edad capáz, diesse esposo,
y Cetro à una misma mano.
Esto visto à las obscuras
luzes del primer reparo,
me pareció confianza,
que en lisongeros halagos
me bolvió la obligacion;
pero despues reparando
en ello, he visto que fue
crueldad de mi injusto hermano,
pues me obligó à que probasse
el dulce veneño, el blando
hechizo de una Corona,
y burlandome los labios,
en lo mejor de la sed
quiso retirarme el vaso.
Al passo que iba creciendo
Porcia (tiemblo de pensarlo)
viendo que el tiempo velóz,
Atleta precipitado,
al termino se acercava,
ya que al reboſar los passos
no era imposible, tal vez
quiso disponer mi brazo,
què antes de tocar la muerte
se suspendiesse, mirando
con sangre de mi enemiga
roxo dos vezes el palio.
A quantos amantes suyos
el amor ha grangeado,
ò el interés conducido,
apenas los miro, quando
el semblante, que me atiende
cortés, apacible, y manso,
le considero imperioso,
severo, absoluto, vario;
y rehusando el terrible
dilatadissimo espacio,
que hay de eminencias de Rey
à humildades de vassallo,
inconvenientes, estorvos,
imposibles, embarazos
busco, maquíno, prevengo,
solicito, persuado;
y al de Napoles, que ya,
ò en el amor, ò el agrado
de Porcia se introducia,
della le arrojé, tomando
ocasion de tus heridas;
y por cumplir con entrambos,
traté otra vez que viniesse
el de Sicilia, juzgando
que à Chipre no bolvería,
aviendose ido indignado.

El

El en fin está ya en Chipre,
el triste, el temido plazo
se acerca; aspid es la embidia,
que me está haziendo pedazos
el corazon, todo el pecho
arde en iras, y en estragos:
las puntas desta Corona,
que fixa en las sienes traygo,
si oy como rayos de luz
están mi frente adornando,
quando caygan de mi frente
han de caer como rayos.
Porcia, Federico, Porcia
ha de morir; cierra el labio,
la ambicion es poderosa,
exemplos hay, no soy raro,
Rey soy, mi valído eres,
y mi pariente, obligado
estás, tu conservacion
estorvas con estorvarlo.
Porcia ha de morir, la industria
ha sido mia, la mano
ha de ser tuya, no tengo
otro amigo à quien fiarlo.
Este papel, que en el pecho
(nadie puede vernos) traygo,
de un tosigo tan maligno
viene escrito, que en llegando
à fixar en él los ojos,
por los visuales rayos
el corazon inficiona;
y porque Porcia al mirarlo
toda su atencion aplique
(mira que raro reparo)
discurriendo en que à los libros
pastoriles se ha inclinado,
una letra pastoril
en estos mortales rasgos
hize escrivir, con lo qual
ingeniosamente ayrado,
para apresurar su muerte
de su inclinacion me valgo.
Tu, pues, has de disponer
que vea el papel, buscando
medio que no sea violento,
que yo no quiero intentarlo,
porque caso que se yerre,
quedarán aventurados
mis designios, y esto en tí
nunca viene à importar tanto
quando se sepa, pues yo
soy quien he de castigarlo.
Este, Federico, es
el papel: qué te has turbado?

Caese el papel al tomarle Federico.

mira que se te ha caído:
ha pesia la torpe mano!
quando al golpe la dispongo
se desmaya en el amago?
Pues Federico, ya hize
confianza de mi engaño,
participe en el delito
te has de hazer, pues le he fiado
de tí, ò yo me he de quedar
pendiente de tu recato.
Fed. Señor (ay Porcia adorada!)
mi obediencia (empeño estraño!)
es ciega, mi amor tambien.
Fil. Esto nos importa à entrambos. *Vase.*
Fed. A quien avrá sucedido
lance (ay Cielos!) tan pesado?
yo, que en la beldad de Porcia
rendidamente idolatro,
y en decente sacrificio
mi voluntad le consagro.
Yo, que à pesar del amor
de Casandra, y del ayrado
rigor de Porcia, fomento
las llamas en que me abraso,
à Porcia he de dar la muerte!

Salen Porcia, y Julia.

Por. Aqui en lo mas retirado,
Julia, pues nada te encubre
mi pecho, quiero que hagamos:
mas no es Federico aquel?
Jul. Suspenso está. *Fed.* Cielo santo,
yo la muerte à quien adoro!
Por. Le oiste Julia? *Jul.* Llevado
del afecto, aunque está solo,
alzó la voz..*Por.* Susto raro!
à mi me adora; si es este
de mi muerte otro presagio?
Jul. He de dar la muerte, dixo,
à quien adoro? casado
ofendido de su esposa
parece, que al ver su agravio,
aqui le pesa la frente,
y alli le pesan las manos.
Fed. Voy à hablarla; vive Dios,
que antes que pueda el tyrano
matarla: pero señora.
Por. Federico. *Fed.* Estoy turbado.
Por. Donde vays? *Fed.* A hablaros iba.
Por. A mi? lo que he escuchado *aparte.*
debe de ser. *Fed.* A vos pues:
qué hermosura!
Por. Qué cuydado!
pues qué quereys? *Fed.* Un aviso

(yo

(yo me pierdo) quiero daros,
que os importa.
Por. A mi me importa?
Fed. Sola he menester hablaros.
Por. Aguarda Julia allá fuera.
Jul. Ya me voy: ay mas estraños
mysterios! *Vase.*
Por. Decid aora:
qué mirays? solos estamos.
Fed. Bien sabeys que há muchos dias,
que essa hermosura: - *Por.* Dexadlo,
no es esso lo que os escucho.
Fed. Ni en lo que yo quiero hablaros.
Por. Pues al caso Federico.
Fed. Pues Porcia vamos al caso:
Filiberto vuestro tio,
ambicioso de quitaros
el Reyno, daros la muerte
intenta. *Por.* Como? *Fed.* Tratado
está el modo. *Por.* Qué dezís?
Fed. Y es menester. *Por.* Un hermano
de mi padre. *Fed.* Acudir presto.
Por. Tal intenta! *Fed.* A remediarlo.
Por. Vida me falta. *Fed.* A mi aliento.
Por. Para oíros. *Fed.* Para hablaros.
Por. Sabeyslo cierto? *Fed.* Dos dias
avrá que empezó à tratarlo
conmigo, aunque siempre en sombras;
ya os advirtió mi cuydado.
Por. Fueron vuestros los avisos?
Fed. Mi piedad cuydó de darlos.
Por. Y en fin está ya resuelto?
Fed. Este papel que aqui traygo
está con letras mortales
escrito, y inficionado,
para quitaros la vida,
y se ha valido su engaño
de mi para que os le dé:
yo no intento ya obligaros,
que amor en mi es atencion,
y no ceguedad, y el caso
es tal, que para mover
no ha menester à los Astros.
Busquemos Porcia el remedio,
acudamos al reparo,
que con esto quedará
desvanecido su engaño,
vengado el Cielo, amparada
la inocencia, los vassallos
contentos, el Reyno libre,
vos segura, y yo premiado
con hacer el beneficio
sin animo de obligaros,
porque vos al recibirle
conozcays que no es la mano
del liberal instrumento
que templa la del ingrato.
Por. Federico, agradeciendo
vuestro zelo, os he escuchado:
pero para qué quereys
que quando persiguen tantos
inconvenientes mi vida,
escuse yo el duro plazo
de la muerte? esse veneno
me dad, yo quiero apurarlo
con los ojos, no alargueys
la vida de un desdichado:
dadme el papel. *Fed.* Qué decís?
Por. Que he de morir. *Fed.* Apartaos,
ò vive Dios, que en sus letras
ceve la vista, gastando
en mis ojos el veneno
desta suerte.

Vá à llegar el papel à los ojos, y detienele Porcia.

Por. Retiradlos
del papel, no aveys de verle.
Fed. Qué haceys?
Por. Teneros la mano,
porque otra vez no digays
que no la templa el ingrato.
Fed. Dexadle Porcia. *Por.* Dexadle
Federico, ò en pedazos
dividido.

Están los dos asidos del papel, salen Filiberto, y Julia, y suelta Porcia el papel.

Fil. Qué es aquesto?
aparta Julia. *Por.* Estraño
aprieto! *Fed.* Yo soy perdido.
Por. Qué à este punto haya llegado!
Fed. Quē aora huviesse venido!
Fil. Federico sossegaos;
pues qué es esto? *Fed.* Desta suerte
he de intentar remediarlo:
Señor, Porcia estava aqui
con grande atencion mirando
aqueste papel, y apenas
quitó dél los ojos, quando
de algun subito accidente
el juizio se le ha turbado.
Fil. Qué dices?
Fed. Que se ha hecho bien.
Fil. El juizio ha perdido?
Fed. Obrando vá el veneno.
Fil. Y qué era aquello
de estar los dos alterando

ſobre el papel? *Fed.* Querer yo
quitarſele de las manos,
porque no nos lo averiguen.
Fil. Pues guardale.
Fed. Ya le guardo.
que en mi poder queda bien.
Paſſenſe Porcia con acciones deſproporcionadas.
Por. Ya es fuerza ſeguir el caſo
como dice Federico,
pues en ello ſe ha empeñado.
Yo finjo, valor paciencia,
que tiempo avrá de vengarnos.
Julia apartate de mi,
que ſoy el Sol, y mis rayos
te harán ceniza; no miras
como militan los Aſtros
à mi orden? *Fil.* Si ſe queda
deſta ſuerte, mas paliados
quedarán nueſtros deſignios.
Jul. Señora aguarda:
qué raro accidente!
Fil. Porcia. *Por.* Aparta:
ea, ordenenſe los campos,
los Planetas, y los Signos
ocupen aquel coſtado.
Fil. El Principe de Sicilia,
y el de Napoles llegaron
à verme aora, y aí fuera
eſtán los dos aguardando,
porque quiere el de Sicilia
ver à Porcia; haz que entren ambos,
veanla aſſi, y de ſu amor
quedarán deſconfiados.
Fed. Bien has dicho.
Fil. Pues yo empiezo
à fingir. *Fed.* Bien ſe ha ordenado.
Fil. Porcia, ſobrina.
Por. Quien eres?
pareces de los contrarios:
ah traydor! *Fil.* Aguarda, eſpera.

Salen Federico, Enrique, Carlos, Chilindron, y Caſcabel.

Car. Qué dices? *Fed.* Eſto ha paſſado.
Fil. Porcia, hija. *Por.* Ya sé que eres
eſpía doble; matadlo.
Car. Qué compaſſion tan notable!
Enr. Qué eſpectaculo tan raro!
Por. Carlos, y Enrique han venido:
ea Julia, tu eres ſoldado
de valor. *Chil.* Con dos ſe tiene.
Por. Una compañia te encargo.
Caſc. Una ſola es coſa poca,
dos tiene, y anda buſcando.
Car. Qué compaſſion! en el pecho
ſe me eſtá abriendo à pedazos
el corazon. *Enr.* Dicha ha ſido
el hallarla en eſte eſtado,
quando es agena.
Por. El ſemblante
de los dos eſtoy notando;
Carlos ſuſpira afligido,
Enrique eſtá conſolado:
qué es eſto! tan poco debo
à Enrique, que debo à Carlos
mas? compaſſion de un amante
ſe hace tan preſto un agravio?
Car. Señor, ſi en tanta deſdicha.
Fil. No admite conſuelo
un caſo tan laſtimoſo.
Fed. Bien fingen los dos.
Enr. El Cielo ha vengado
mi amor de ſu ingratitud.
Por. Ira vierto, en vez de llanto.
Fil. Sobrina.
Car. Porcia.
Fed. Señora.
Por. Todos llegan, y èl (ha falſo!)
no ſe mueve, que haſta en eſto
quiere parecer de marmol.
Dexadme todos, que ſoy
ira, rabia, aſſombro, y paſmo:
valedme Cielos, valedme,
que eſtá mi aliento templando
un bolcán, y ſi eſto dura
ſerá verdad lo imitado. *Vaſe.*
Fil. Julia ſiguela, à Caſandra
aviſa; bien ſe ha ordenado.
Car. Ay tan eſtraña deſdicha!
Enr. Ay conſuelo tan eſtraño!
Car. Que apenas cumplo un deſeo,
quando encuentro un ſobreſalto!
Enr. Que apenas tengo un enojo,
quando me venga un acaſo!
Car. Porcia, mi llanto te ofrezco,
pero es infeliz mi llanto. *Vaſe.*
Enr. Porcia, mucho te he querido,
pero tu me avias dexado. *Vaſe.*
Caſc. Chilindron, aqui enloquecen.
Chil. Caſcabel, eſſo es Palacio. *Vaſe.*
Fil. Federico, bien ſe ha hecho.
Fed. Si ſeñor, bien ſe ha trazado.
Fil. Gran fortuna!
Fed. Rara ſuerte!
Fil. Pues ſilencio.
Fed. Soy de marmol.

JOR-

JORNADA SEGUNDA.

Dentro Porcia.

Que se entra el lobo en el hato,
Anfriso suelta los perros.
Todos. Guarda el lobo,
guarda el lobo.
Por. A la senda. *Cas.* Malo es esto.
Chil. De la caba de la Reyna
algun lobo se avrà sueito,
que aunque son lobos cerriles,
son lobos de lindo pelo.
Por. Guarda los corderos Silvio,
dispara la honda Cardenio,
que vá ázia el cordero el lobo.
Cas. Vive Dios que no lo entiendo,
si es lobo, ázia las mondongas
se irá tambien. *Chil.* Si primero
diera el lobo con las dueñas,
nos ahorráramos de cuentos.
Cas. Y aora de una hacanea,
en que con curso ligero,
con el viento se igualó,
y dexó burlado el viento,
se apea la Reyna. *Chil.* Y ya
por la margen discurriendo
de essa campaña, que esteril
le ha puesto al mar rubio freno,
llega hasta aqui. *Cas.* Dices bien.

Salen todos con Porcia de pastores, y Julia, y Criados.

Por. Anfriso, Silvio, Cardenio,
à defender el ganado.
Fil. Señora mia. *Por.* Por cierto
que haces lindo mayoral.
Fil. Sobrina, mirad primero
que no soy Cardenio,
soy vuestro tio Filiberto.
Por. Mentis; Anfriso, qué haceys
en esse arroyo sereno,
adonde lascivamente
se aliña el copete Venus?
podrá beber el ganado?
vos Frondoso, id al momento
à hacer que nuestra cabaña
adorne el pagizo techo
de aristas, que fió el Julio,
para que gaste el Febrero.
Vos Olympo, à mis dehesas
mis cabras de ciento en ciento
podreys baxar desde el monte;
vos Ergasto, haced que luego
espriman su blanca leche,
guardadme el liquido suero,
para que bebido al Alva
sea triaca de mi fuego.
La pastora Belisarda
soy, por mis vassallos tengo
al Marzo, al Abril, al Mayo;
sujeta vive à mi imperio
la republica frondosa
de essos robles, y essos fresnos.
Cas. Mi Porciá. *Car.* Reyna.
Por. Dexadme;
pastores soltad los perros.
Fil. Dí que eres Anfriso, Enrique,
yo diré que soy Cardenio.
Enr. Llamate Olympo. *Fed.* Si haré.
Cas. Loca está.
Car. Qué importa, Cielos,
que esté loca su hermosura,
si está incapaz mi deseo?
assi la tengo de amar.
Enr. Hablar à Casandra intento.
Por. De las hondas el chasquido,
como no se ajusta el eco?
Salicio, Anfriso, pastores,
à aquel enroscado ciervo,
que es de los sucessos suyos
coronista verdadero:
asustad al osso, canes,
que por la fuente del fresno
discurre con la colmena:
al osso, al osso; Fileno,
Anfriso, à seguir el osso.
Enr. Ya voy. *Por.* Tu sigue primero
al lobo. *Fed.* Haré lo que dices.
Por. Junta el ganado Cardenio.
Fil. Obedecerte procuro.
Por. Bato, y Chaparro, idos luego.
Cas. Yo Bato? *Chil.* Y Chaparro yo?
Fil. Sigueme hija.
Cas. No te entiendo.
Car. Al osso. *Enr.* Al venado.
Fed. Al lobo.
Car. A la selva. *Todos.* Al llano.
Cas. Al cerro.
Fil. Seguirla pienso el humor.
Fed. Merecer aguardo el premio.
Enr. De oy mas à Casandra adoro.
Chil. Digo que un loco hace ciento.
Cas. Grande mal!
Por. Presto pastores.
Fil. Gran dicha! *Car.* Valedme Cielos!

Vanse todos, y quedan Porcia, y Julia solas.

Por. Julia mía. *Jul.* Porcia hermoſa.
Por. Fueronſe ya? *Jul.* Ya ſe fueron.
Por. Podemos hablar?
Jul. Bien pueden
tus vozes, deſde el ſecreto
del corazon, haſta el labio
diſpenſar ſus ſentimientos.
Por. Ya te dixe eſta mañana,
que mi tio Filiberto
ſolicíta. *Jul.* Ya sè el alma
de todos ſus penſamientos.
Por. Y que fingí eſte decirlo
à mis vaſſallos. *Jul.* Temiendo
que mañana te dè muerte,
de ambicioſo, ù de ſobervio.
Por. Ya ſabes que Federico.
Jul. U de leal, ù de atento,
ſino es que fueſſe de amante,
fiò la vida al ſecreto.
Por. Ya ſabes tambien que Carlos,
que es de Sicilia heredero.
Jul. Te quiere, y te adora mas,
ù de mas fino, ú mas ciego,
con ver tu nuevo delirio,
y ver tu accidente nuevo;
que como el amor aſpira
del alma inmortal al premio,
no permite la paſſion
de amor, que ſe entren ſin rieſgo
à la parte con el alma
los accidentes del cuerpo.
Por. De Enrique ya has conocido.
Jul. Que inadvertido, y groſſero,
de tu belleza olvidado,
y que en tí puſo primero
los ojos de la aficion,
ignorante, y deſatento,
huye de tus rayos puros,
como ſucede al que aviendo
tegadole el Sol, porque
à examinarle ſe ha pueſto,
que como en la noche pudo
uſar de los ojos ciegos,
ſe vá à acoger à las ſombras,
huyendo de los reflexos.
Por. Ya ſabes tu, que en mi infancia
todo mi divertimiento.
Jul. Era de los paſtoriles
libros leer un claro exemplo
del deſengaño de amor;
y tan elevada en ellos
continuarſe ſu letura,
que eſtorvarte no pudieron,
ni de la Aurora la riſa,
ni de la noche el boſtèzo.
Por. Pues ſupeſto que ya ſabes
de Filiberto el intento,
de Don Carlos la conſtancia,
y de Enrique los deſprecios,
la lealtad de Federico,
ſu amor, y mis penſamientos,
atiende ſin divertirte,
Julia mia, porque quiero,
al paſſo que mi locura,
aprovechar tu conſejo:
y ſi no me eſtás atenta,
ſerá otro peligro nuevo,
que ſe malogre en tu oído
la voz de mi ſentimiento.
Julia, yo he buſcado un tema,
pueſto que llevar me dexo
deſta fingida locura,
y deſte delirio cuerdo,
para que ſin rieſgo mio,
mis parciales, y mis deudos
en mi Reyno Chipre tengan
à mi delirio por cierto.
Si apunto à la vanidad,
es locura ſin provecho,
que como yo ſoy tan vana,
la ficcion, y el tema arrieſgo,
porque vendrá à ſer cordura
fingir lo miſmo que tengo.
Si doy en fingir que todos
me adoran, avrá algun necio,
que intente entre mi locura
introducir mi deſeo.
Si finjo que quiero bien,
y tambien digo à quien quiero,
aunque exteriormente ſea
freneſi el amor que mueſtro
interiormente, yo sé
que quiero bien, y no quiero
decir verdadas fingidas,
que paſſiones del deſeo
en mugeres como yo
ſe criaron para el pecho:
y qnando para mi vida
ſolo eſto fuera el remedio,
antes que mi vida, es
mi pundonor lo primero,
pues para que mas creído
eſté mi delirio nuevo,
del extremo de un peligro
paſſe à un eficáz extremo.
Aprovecharme procuro
de aquel ocioſo deſvelo,
en que las triſtezas mias,

como sabes, me pusieron.
Una Arcadia haré fingida
en este monte, en que puedo
en el trage pastoril,
de la honda al escarmiento
regir en el monte, y llano
de reses el vulgo incierto,
de quien el cayado sea
rustico, aunque firme Cetro.
Pondré nombres pastoriles
à mis vassallos, y luego
aprovechar cuydaré
ocasion, en que los Cielos,
si no me hagan muy felíz,
me hagan desdichada menos.
Yo, à imitacion de la Arcadia,
llamar Anfriso es mi intento
à Enrique, el amante mio;
à Carlos, à quien desprecio,
llamaré Salicio, pues
me dá el Arcadia este exemplo.
Federico será Olympo,
aquel Pastor, de quien fueron
para una lealtad, y amor
poco imposibles los riesgos.
Será mi prima Casandra
la Anarda, que con despechos
solicitava de Anfriso
lazos del amor estrechos.
Tu, mi confidente Flora
serás; y porque ajustemos
de la Arcadia los pastores,
en ella, si bien me acuerdo,
era la cisma del monte
ingrato el pastor Cardenio;
pues Cardenio ha de llamarse
el ingrato Filiberto,
pues como aquel de la Arcadia,
es este inquietud de un Reyno.
Divertiré mis tristezas
con musicas, y con juegos,
que unas ajuste el oído,
y otras concierte el ingenio.
Sea esta casa de campo
una idea, ò un bosquexo,
una metafora sea
de la Arcadia; aqui pretendo
que el Alva quando madrugue
al crepusculo primero
à dibuxar quanto el Sol
ha de bordar limpio, y bello,
en mis pestañas por hebras
ensarte el rozio nacto.
Leer procuraré curiosa
en el volumen del Cielo
qual de sus Estrellas es
la que con seguro imperio
me manda servir à amor,
y qual de tantos Luzeros
me ha influído la desdicha.

Dentro Fil. Lleguemos.

Cas. Aqui está la Reyna Porcia.

Enr. Yo he de llegar el primero.

Fil. Llegad todos. *Jul.* Disfrazados
en pastoril trage veo
à Enrique, y à Federico,
à Casandra, y Filiberto,
y à Carlos. *Por.* Mi tio es
el que ambicioso del Reyno
seguir quiere mi delirio.

Jul. Dices bien. *Por.* Entre lo espeso
destos arboles, las dos
saber, y entender podremos
de mi tio los designios,
de Casandra los intentos,
de Don Carlos las passiones,
y de Enrique los desvelos,
veré quien me quiere à mi.

Jul. Pues señora, aprovechemos
deste monte la espesura.

Por. Y pues con el movimiento
de las hojas, à quien mece
el Favonio lisongero,
no estrañarán el ruído,
yo me retiro al secreto
de las ramas. *Jul.* Quedo pisa.

Por. Julia, pisaré tan quedo,
que los passos del valor
parezca que los dá el miedo.

Salen Casandra, y Enrique de villanos cada uno por su puerta.

Enr. Aquí está la Reyna. *Cas.* Aqui?

Enr. Pero qué miro! *Cas.* Qué veo!

Enr. Casandra. *Cas.* Enrique.

Enr. Señora,
ya yo avia conocido,
viendo el prado tan florido,
que le pisava la Aurora.

Por. Aora penas, aora.

Cas. Porcia hermosa no está aqui.

Enr. Vos estays Casandra assi,
y pluguiera al ciego dios,
que estuviera tanto en vos,
como vos estays en mi.

Cas. Quien adoró la luz pura
de Porcia, otros rayos mira?

Enr. El que es amante, no aspira

sola-

ſolamente à la hermoſura,
aſpira con fee ſegura
à ſu entendimiento atento,
y à ſu belleza; y oy ſiento
que amarla no me conviene,
que aunque ſu belleza tiene,
no tiene ſu entendimiento.
Caſ. La Clicie que al Sol amó,
ni porque ingrato le vieſſe,
ni porque al Sol floreciesſe,
la blanca Luna eligió;
pues como inconſtante. *Enr.* Yo
te doy otro exemplo aora:
La flor al Alva enamora
al mItutino arrebol,
y en viendo al Sol, quiere al Sol,
y ſe olvidó de la Aurora.
El que entra à ameno jardin,
gozar el narciſo quiſo,
y olvidó al azul narciſo,
porque vió el blanco jazmin:
mira la roſa, y en fin
olfato, y fragrancia eſtrena
en roſa pura, y amena;
vé el clavel, cevaſe en él,
y ſe olvidó del clavel,
porque encontró la azucena.
Pues ſi entenderme procuras
el exemplo ſin paſſion,
pon en las flores, pues ſon
flores las mas hermoſuras:
quiſe con firmes ternuras
una flor, ví otra flor llena
de luz, y fragrancia amena,
y olvidé por ella fiel
al Narciſo, y al Clavel,
Roſa, Jazmin, y Azucena.
Caſ. Yo à la Reyna no he excedido
en belleza. *Enr.* Decís bien,
pero el ingenio es tambien
la fragrancia del oído:
cortés ſoy, no he preferido
tu belleza, bien que ſiento.
Caſ. Dí todo tu ſentimiento.
Por. O traydor! *Enr.* Pues diré yo,
que ſu beldad igualó,
pero no ſu entendimiento.
Caſ. Oy de tus liſonjas huyo.
Enr. Qué eſte caſtigo me dés!
Caſ. Yo tengo amor, y no es
tan mudable como el tuyo.
Enr. Feliz, ſi no fuere ſuyo,
ſi tuyo es. *Caſ.* De mi deſden
ſolo has de ſaber. *Por.* A quien.
Caſ. Ser eſtimado mereces,
mas no ha de querer dos vezes
la que una vez quiere bien.
Quedate Enrique, que yo
buſco à la Reyna. *Enr.* Si haré;
no me dirás ſi podré
merecer ſi eſpero? *Caſ.* No:
oy el exemplo me dió
tu fee, y tu fineza poca,
que ſi à amarte me provoca
amor, delirio mayor
aunque eſté loca de amor
me querrás dexar por loca.
Enr. Eſquiva Daphne mejor,
que oy tomas de mi venganza,
puedo tener eſperanza?
Caſ. Ya dixe que tengo amor.
Enr. Haſta lograr un favor
no he de dexarte. *Caſ.* Es querer
eſſa montaña mover.
Enr. Yo Caſandra.
Caſ. No me nombres.
Por. Que haya quien crea à los hombres!
Enr. Sabes amar? *Caſ.* Sé querer.
Enr. Quiereme Caſandra, aſſi
te dè el premio el ciego dios.
Caſ. La muger que quiere à dos
no quiere à ninguno. *Enr.* Y dí,
querráſme Caſandra à mi,
ſi à tu dueño aborrecieres?
Caſ. Soy excepcion de mugeres,
una vez quiero no mas.
Enr. Voy tras tí. *Vaſe.*
Caſ. Porfiado eſtás. *Vaſe.*

Salen Porcia, y Julia.

Por. Aſtro infelíz, qué me quieres?
ay Julia mia! *Jul.* Procura
tu ſentimiento templar,
porque eſto es repreſentar
muy al vivo la locura.
Por. A todos quiero decir
que es mi locura fingida,
pues me ha de coſtar la vida
diſſimular, y fingir.
Jul. Templar el dolor procura.
Por. De Enrique lo que mas ſiento
es, que amó mi entendimiento:
que quien quiſo mi hermoſura,
no me ama! *Jul.* Templanza tén,
y de quien eres te acuerda.
Por. Como quieres que eſté cuerda,
la muger que quiere bien?
Jul. Oye. *Por.* No me dexarás?

Jul.

Jul. Mira. *Por.* No he de responder.
Jul. Loca te fingiste ayer,
y oy parece que lo estás.
Por. Fingese uno ciego, y luego
que se cansa de fingir,
la luz quiere repetir,
ver quiere, y hallase ciego.
De un dolor que no tenia
otro se quiere quexar,
y despues suele pensar
que tiene el mal que fingia.
Por escuchar ha fingido
otro que en el lecho vés,
que está durmiendo, y despues
se viene à quedar dormido.
En mi delirio evidente
el exemplo puedes ver,
loca estoy, y oy vengo à ser
ciego, dormido, y doliente.
Jul. Donde vás? *Por.* A revelar
à Enrique el intento mio.
Jul. Esse es mayor desvario,
y es tambien aventurar
tu vida. *Por.* Esto es forzoso.
Jul. No creerán la novedad,
que peligra la verdad
en boca del mentiroso.
Por. A decirla à vozes voy.
Jul. Alli viene Federico.
Por. Por aqui buscaré à Enrique.
Jul. A Carlos tu amante he visto.
Por. O que sobrados que andan
siempre los aborrecidos!
Jul. Quiere à Carlos, que te adora
con creer à tus delirios.
Por. La que ama de agradecida,
nunca tiene el amor fino.
Jul. Quiere pues te dió la vida,
à Federico tu primo.
Por. Como le he de agradecer
la vida que ya no estimo?

Salen Federico, y Carlos de pastores, cada uno por su puerta.

Car. Belisarda, luz del valle,
que à esse prado, y à essos riscos,
Fed. En hora felíz pastora.
Por. Qué es esto Salicio, Olympo?
como los dos desta suerte,
de obstinados, ù de finos,
à mi fama poco atentos,
y à mi recato atrevidos,
profanays con vuestras vozes
el sagrado de mi oído?
Car. Del nombre he de aprovecharme;
pues si me llamo Salicio.
Fed. Me dá el Cielo esta ocasion.
Car. En pastoril trage libro
en mis labios mi fortuna.
Por. Hablad, qué os ha suspendido?
Car. Salicio soy, Belisarda,
aquel pastor vuestro antiguo,
de quien escuchasteys tantas
palabras, como suspiros.
Fed. Olympo soy, el pastor
que fue tan leal, y fino,
que por daros una vida
puso la suya à peligro.
Por. Pastores, supuesto que es
en la Arcadia permitido,
que à su pastora el pastor
diga su amor, yo os permito
que le digays. *Fed.* Oye atenta.
Por. Diga primero Salicio
su amor. *Fed.* No me mateys zelos.
Car. O quien fuera el preferido
en tus ojos, de la suerte
que lo es en tus oídos!
Yo te miré, Belisarda,
yo cegué de averte visto;
mas como el deseo tiene
tantos ojos prevenidos,
aunque aora te esté mirando,
que no sean es preciso
los ojos con que te ví
los ojos con que te miro.
Fed. Felíz yo, que con mirarte
toda la corriente evito
deste raudal de mis ojos,
que desangrado hilo à hilo,
por dos fuentes que eligió
riega el sentimiento mio,
para que crezca el dolor,
como si en el pecho mismo
no estuviesse el corazon,
que es un arroyo nativo,
que en este jardin del alma,
por sus lineas, y caminos
tiene à las penas en flor,
y en el fruto à los suspiros.
Belisarda, yo te adoro,
que ya que se ha permitido
la atencion à mis acentos,
no han de perder por remisos.
Una fineza me debes,
que la agradezcas no pido,
amantes quiere el amor,
y no quiere agradecidos.

Car.

Car. Pues à mi un amor me debes,
que le agradezcas te eſtimo,
porque lo amante no eſtá
lexos de lo agradecido.
Fed. Qué dulcemente muriera,
ſi en tus lazos repetidos.
Car. Viviera felicemente,
ſi premiados mis deſignios.
Fed. Lográra. *Car.* Gozar pudiera.
Fed. El premio dulce. *Car.* El caſtigo.
Por. Como murierays los dos?
Fed. Mira el verde guſanillo,
que en la hoja de moral
ſe hace mortaja à ſí miſmo,
él propio la vá labrando
con la boca hilo à hilo,
y al paſſo que ſe ſepulta,
ſe cuenta lo que ha vivido.
Car. El Ciſne, que à las eſpumas
ſe añade penachos rizos,
y Armiño al criſtal ſe miente,
porque haya en el agua Armiño,
ſi le piden las Sirenas
de las fuentes, y los rios,
que con ſonoras exequias
dé ſu vida en ſacrihcio,
todo quanto acordó en vozes,
vá olvidando en paraſiſmos.
Fed. La viuda tortolilla,
que haciendo inſtrumento el pico,
ella ſe arrulló ſu muerte
por los montes, y los riſcos,
mucho mas que por lo amado,
muere por lo que ha ſentido,
que no fue el dolor, y fue
la quexa el mayor peligro.
Car. Tortola, Ciſne, y Guſano.
Fed. Te dén el exemplo miſmo.
Car. Imitar quiero à los tres.
Fed. Pueſto que à todos tres miró.
Car. A uno de ſu muerte voz.
Fed. Y à otra de la ſuya aviſo.
Car. Y en fin de amor, y conſtancia.
Fed. Para imitarlas han ſido.
Car. Exemplos firmes el Ciſne.
Fed. La Tortola, y Guſanillo.
Por. Salicio, Olympo, por cierto
que ambos à dos aveys dicho
muy tiernos, y ſazonados,
mas de dos mil deſatinos.
Eſſas liſonjas dexad
para la Corte, Salicio,
que alli en la Corte ſerán
en lenguage muy pulido
requiebros las necedades,
ſi ſe dicen con ahinco.
Sin eſperanza me amays,
idos à Palacio Olympo,
que alli ſe ama en un inſtante,
y no ſe premia en un ſiglo.
Los Paſtores de mi Arcadia,
ſin Sol, Luna, ni Epiciclos
me han de hablar muy de lo claro,
y querer muy de lo fino.
Olympo yo os agradezco
vueſtro amor. *Fed.* Otra vez digo,
que no os quiero agradecida
quando amante os ſolicíto.

Ruído de grita, y ſale Julia.

Jul. Los Paſtores de la Arcadia
à divertirte han venido
eſta noche de San Juan.
Por. Cardenio, Ergaſto, y Anfriſo,
Bato, y Chaparro tambien
con Anarda, y con Doriſto
vienen ſiguiendolas. *Fed.* Cielos
ſed à mi dolor propicios.
Car. Con el delirio de amor
voy ſiguiendo eſte delirio.

Salen todos baylando, y cantando.

Muſ. Paſtores de la Arcadia,
llegad, venid
à ver à Beliſarda,
paſtora, y ſerafin.
Al Junio florido
bordando le ví
los verdes dibuxos
de Mayo, y Abril.
Al valle paſtores,
vereys competir
al Alva à llorar,
la noche à reír.
Paſtores de la Arcadia, &c.
Fil. En eſte valle ameno,
zagala gentil,
las triſtezas tuyas
podrás divertir.
Enr. Muſicas, y juegos
te podrán aqui
celebrar por Reyna
de Mayo, y Abril.
Fil. Mas loca he de hacerla
oy con aſſiſtir
à que todos ſigan
eſte frenesí;
que ſi me dá el Cielo
ocaſion felíz

para

para que yo reyne,
si ella vive assi,
para qué su muerte
solicíto aqui?
que si he de reynar,
por qué ha de morir?
'or. Noche es de San Juan,
todos proseguid,
y todos sentaros
podeys junto à mi.
'ientase Enrique junto à Casandra, Federico, y Carlos junto à Porcia, Cascabel, y Chilindron junto à Celia.
duf. Pastores de la Arcadia, &c.
Levantase Porcia, y luego todos.
'or. Qué es esto que miro!
no estays bien assi,
levantad del suelo.
nr. Qué es esto? *Por.* Ay de mi!
sientese con Flora
Chaparro. *Chil.* Sea assi.
or. Y Bato con Celia.
asc. Mi amor conseguí.
or. Con Anarda Olympo.
asc. Seré mas felíz.
or. Salicio, y Cardenio
se sienten alli,
y sientese Anfriso.
nr. Donde? *Por.* Junto à mi.
il. No haceys lo que manda
Belisarda? *Enr.* Si.
Sientanse como dice Porcia.
ul. Frenesí notable!
el. Cuerdo frenesí!
ed. A Enrique prefiere,
no me quiere à mi.
il. Mia será Chipre.
ur. La ocasion perdí.
ir. Para qué porfía
quien nació infelíz?
'uf. Pastores de la Arcadia, &c.
ir. Florava un juego. *Jul.* Yo quiero
entre todos disponer
el juego del escoger.
il. Esse ha de ser el primero.
il. Y puede qualquier pastor,
si quiere decir aora
à la serrana que adora.
ur. Juego es que tiene primor,
aunque es usado. *Cel.* Empeorar
puedes. *Jul.* Atencion señores.
esc. Empieza Flora. *Jul.* Pastores,
ninguno se ha de picar;
Anfriso, quiero saber.
Car. Por Anfriso empezar quiso.
Jul. Qué quisieras ser Anfriso,
si tu dexáras de ser?
Enr. Ser Olympo deseára.
Cas. Ser vos Olympo eligió?
Fed. Por qué quisierays ser yo?
Enr. Para que Anarda me amára.
Jul. Si él pudiera, qué escogiera
Olympo? *Fed.* Yo lo diré;
ser Anfriso, para que
Belisarda me quisiera.
Jul. Y tu? *Por.* Si aora es preciso
elegir, y responder;
Anarda quisiera ser,
para aborrecer à Anfriso.
Jul. Y Anarda, qué deseára?
Por. Muerta estoy! *Cas.* Mi muerte vi;
ser Belisarda, y assi
de Olympo no me acordára.
Mus. Pastores, pastoras, dexad esos
juegos,
que llegays à escoger el amor, y
escogeys à los zelos.
Car. Cuerda está la Reyna aora;
como no delira ya?
Fil. Siempre sossegada está,
quando piensa que es pastora.
Jul. Que quisiera ser proponga
Bato. *Casc.* Sabado confiesso.
Cel. Pues por qué?
Casc. Porque con esso
me deseára mi mondonga.
Celia, si de ser dexáras,
dime lo que ser quisieras?
Cel. Domingo, porque me vieras,
pero nunca me alcanzáras.
Jul. Chaparro, qué fuera aqui,
si no ser él escogiera?
Chil. Retrete, porque estuviera
mi Flora dentro de mi.
Si dexar de ser pudiera
mi Julia? *Jul.* Flora me llamo.
Chil. Qué quisiera ser? *Jul.* Su amo,
para que él me aborreciera.
Por. Pastor Cardenio, el leal,
qué elegis? hablad sin miedo.
Fil. Ser mayoral. *Por.* Si yo puedo,
no aveys de ser mayoral.
Jul. Salicio, ea, à responder
la propuesta de las dos;
qué quisierades ser vos,
si vos dexarays de ser?
Cas. Quereys ser Olympo? *Cas.* No.
Jul. Y Anfriso?

Car. Esso he de querer?
si yo dexára de ser,
bolver quisiera à ser yo.
Fed. Dime la razon. *Enr.* Ya tarda
esse argumento importuno.
Car. Porque como yo, ninguno
tendrá amor à Belisarda;
yo la adoro, y yo no espero
ser otro, porque yo sé
que si otro soy, la querré
menos de lo que la quiero.
Fed. Yo soy quien la quiere, y ama.
Cas. Como este desprecio espero?
Enr. Mas la quise yo primero
que deliraſſe su llama,
en su delirio escarmiento;
no está hermosa su locura.
Car. Mas quiero yo à su hermosura,
que quiero à su entendimiento.
Fed. Mas merezco; infelíz fuí,
luz, y delirio adorè.
Enr. Discreta beldad amé.
Cas. Qué esto escuché!
Por. Qué esto ohí!
Cel. Pastores, pastoras, dexad essos
juegos, &c.
Jul. Vá otro juego de primor.
Doyte esta flor. *Por.* A qué efecto?
Jul. Al que fuere mas discreto
quiero que dés essa flor.
Por. Doyla à Salicio. *Enr.* Prefieres
su ingenio, el de Anfriso no?
Car. En qué soy discreto yo?
Por. En que desconfiado eres.
Car. El favor he grangeado
por desconfiado en efecto?
Music. Que no puede ser discreto
el que fuere confiado.
Por. Con condicion te la dí,
que se la dés al amante
que aqui fuere mas constante.
Car. Doyla à Anfriso.
Enr. Por qué à mi?
Car. A tí te la debo dar.
Enr. Por qué en darmela convienes?
respondeme.
Car. Porque tienes
la constancia en olvidar.
Enr. Luego iguales son aora
en constancia repetida.
Music. Amante que siempre olvida,
y amante que siempre adora.
Car. Porque la dès te la doy
à la mas bella, y gallarda.
Enr. Pues doysela à Belisarda.
Por. Yo la mas hermosa soy?
la eleccion es riguroſa,
Anarda es mas celebrada.
Enr. Si eres la mas desdichada,
no has de ser la mas hermosa?
Por. Pues tengo mas hermosura,
porque mas infelíz sea?
Music. La mayor señal de fea,
es tener mucha ventura.
Enr. Con condicion te la dí,
que la dés, tu amor empieze,
al galán que te merece.
Por. Pues doytela Olympo à tí.
Fed. Como el merito me ofreces,
si tu amor me desdeñó?
Por. En que no te quiero yo
conozco que me mereces.
Fed. Pues si merecer intento,
no tendré esperanza alguna?
Music. Quien quiere tener fortuna,
no tenga merecimiento.
Por. Y has de darsela tambien
al mas felíz. *Fed.* Sea assi.
Jul. Pues damela Olympo à mí,
que en mi vida quise bien.
Tomasela Julia.
Fed. Que es la mayor dicha siento.
Cas. Belisarda, es grande error.
Music. La que nunca tuvo amor,
nunca tuvo entendimiento.
Jul. Con esta flor del amor
à un pastor has de premiar.
Dála à Casandra.
Cas. Assi me pienso vengar;
Anfriso toma la flor.
Dála à Enrique.
Por. A Enrique ha favorecido.
Fed. Parece que quiero bien,
porque he sentido el desdén.
Por. O zelos! *Enr.* Felíz he sido.
Por. O quien matarle pudiera!
Enr. Quien tal premio mereció?
Fed. Aunque no la quiero yo,
no quiero yo que le quiera.
Jul. Que ha de descubrirse esperos;
como lo podré estorvar?
Celia. *Cel.* Qué?
Jul. Buelve à cantar
lo que cantaste primero.
Cel. Pastores, pastoras, dexad essos
juegos, &c.
Jul. Desta manera no sé
si divertirla podré:

qual

qual es la mejor fortuna
Celia? *Cel.* No tener ninguna.
Jul. Quien mejor fortuna alcanza?
Car. El que no tiene esperanza.
Jul. Qual amante quiere bien?
Fed. El que mas siente el desdén.
Por. Qual es el mayor dolor?
Enr. Tener zelos con amor.
Por. Pues en mi pena inmortal
zelos es el mayor mal,
de la Arcadia los pastores
han de probar mis rigores.
Embiste con todos, y dales con un cayado, ù otra cosa.
Fed. Señora mira. *Cas.* Ay de mi!
Por. Todos morireys assi.
Fil. Hija repara mejor.
Por. Vete Cardenio traydor.
Chi. Huye Bato. *Casc.* Esse es mi oficio.
Car. Mira. *Por.* Dexame Salicio.
Jul. Repara. *Por.* Dexame Flora.
Cas. Mira. *Por.* Huye de mi traydora.
Enr. Dexarla sola es preciso.
Por. No os vays, esperad Anfriso.
Enr. Belisarda qué mandays?
Por. Lo que quiero es, que me oygais.
Fil. Hablala, todos nos vamos. *Vanse.*
Por. Aora que solos estamos
traydor Enrique. *Enr.* Qué es esto?
Car. Venid, llevemosla presto. *Vase.*
Por. Villanos, no me dexays?
Buelven à salir.
Fed. Señora advierte.
Por. No os vays?
Enr. Enrique no me llamó?
Dentro Carlos.
Car. No venís Anfriso? *Enr.* No.
Por. Porcia soy, traydor ingrato,
tu olvido, y tu aleve trato.
Enr. Cielos qué es esto que ohí?
Por. Me tienen fuera de mi.
Fed. De aqui la hemos de llevar.
Por. Qué aún no me dexeys hablar!
Fed. Vén Belisarda. *Por.* Ya voy.
Car. Muerto estoy.
Enr. Confuso estoy.
Car. Pluguiera al Cielo muriera
antes que del mar saliera.
Fed. Que yo la vida le dí,
y me dé la muerte à mi!
Car. Qué esté loca su hermosura!
Enr. Si es fingida su locura?
Fed. Qué tambien finge conmigo!
Cas. Vén Anfriso. *Enr.* Ya te sigo.
Por. Con él se vá à declarar:
qué aún no me dexen hablar!
sabe: pero hablar no puedo.
Enr. Qué dices?
Por. O mortal miedo!
Car. A Enrique quiere (ay de mi!)
Dentro Filiberto.
Fil. No venís pastores? *Todos.* Si.
Enr. Pero hoy à vozes diré.
Car. Yo à todos confessaré.
Fed. Pues decir podrá mi labio.
Por. Pues diga à vozes mi agravio.
Enr. Que hoy es la mejor fortuna.
Mus. No tener ninguna.
Car. Que mayor tormento alcanza.
Mus. El que no tiene esperanza.
Fed. Y que solo quiere bien.
Mus. El que mas siente el desdén.
Por. Y qual es mayor dolor?
Mus. Tener zelos con amor.
Todos, y la Musica. Pues pastores,
pastoras, dexad essos juegos, &c.

JORNADA TERCERA.

Salen todos deteniendo à Porcia.
Por. Dexadme todos. *Cel.* Mira. *Enr.* Considera.
Jul. Advierte. *Car.* Escucha. *Cas.* Aguarda.
Fed. Tente. *Fil.* Espera. *Por.* Qué he de advertir, si muero?
qué he de esperar, si bien ninguno espero?
qué he de ver, si estoy ciega?
qué he de oír, si sorda à vozes llega
aquesta vida poca?
y qué me he de tener, si estoy tan loca,
que el juízio pierdo de dos vezes? Cielos,
primero de temor, y aora de zelos!
dexadme todos digo.
Fil. Pues el humor de sus locuras sigo,

por templar sus estremos,
y sola quiere estar, sola dexemos
su infelize hermosura.
Por. Tu sabes la ocasion de mi locura,
pues solo tu deseas remediarla.
Jul. Mira que te declaras mucho. *Por.* Calla
Julia, que todo aquesto importa poco,
que el loco, con razon está mas loco.
Car. Quien remediar pudiera
tus sentimientos, aunque à precio fuera
de su vida? *Por.* Ya sé lo que te debo,
pero tarde à pagartelo me atrevo.
Fed. Yo mas que todos siento tus pesares.
Por. Ya lo sé, pero es justo que repares,
que no hay fee tan inutil, mas perdida,
que la fee que no es mas que agradecida.
Enr. Señora. *Por.* Nada digas
tu Anfriso, nada me hables, no profigas,
quitate de mis ojos,
porque tu solo aumentas mis enojos,
de dos partos naciendo mis desvelos,
primero de temor, y aora de zelos.
Cas. Hermosa Belisarda,
desta montaña la deydad gallarda,
con qué divertirás tanta tristeza?
Por. Con no ver en mi vida tu belleza.
Casc. Nunca mas loca ha estado. *Chi.* Como?
Casc. Verdades son quantas ha hablado.
Por. Qué no querays dexarme?
señor, aviendo todos de matarme,
de qué me avrá servido
loca estar? que me dexen todos pido.
Fil. Que la dexeys os ruego
este instante que está furiosa, y luego
podreys buscarla para divertilla.
Casc. Qué lastima! *Chil.* Qué pena!
Cel. Qué mancilla!
Car. Pues incapáz à su hermosura quiero,
desengañarla de su error espero. *Vase.*
Enr. Pues imperfecta su hermosura miro,
bella Casandra, à tu favor aspiro. *Vase.*
Cas. Pues ocasion hallé para vengarme
de Federico, à Enrique he de mudarme. *Vase.*
Fed. Pues he dado la vida à la que adoro,
en vano, Cielos, mis desdichas lloro. *Vase.*
Fil. Pues mi ambicion consigue su deseo,
no he de parar hasta el mayor empleo. *Vase.*
Por. Fueronse? *Jul.* Ya se han ido.
Por. Pues hable mi sentido en su sentido.
No viste quan variable
Enrique, quan ingrato, quan mudable,
en el juego passado
amante de Casandra se ha mostrado?
Jul. Si ví, pero tambien ví quan amante

Carlos se mostró tuyo, y quan constante
Federico te adora;
si uno es el que te ofende, dos, señora,
son hoy los que te obligan;
à un sentimiento, dos alivios sigan.
Por. Ay Julia, que es en vano
hallar alivio en mi, pues está llano
que hacer hasta oy amor, nunca ha sabido
de muchos olvidados un querido.
Y pues morir me veo
à manos de mi barbaro deseo,
que à esse signo tirano de mi estrella
me dá la muerte, por mandarlo ella;
quiero salirle al passo,
y apagar este fuego en que me abraso;
sepa Enrique que ha sido
mi locura fingida, y que ha perdido
por inconstante, por altivo, y vano,
oy la ocasion de merecer mi mano.
Jul. Mira quanto aventuras
en romper el secreto. *Por.* Mal procuras
persuadirme, sabiendo que en efecto
no peligra en los locos el secreto,
pues con bolverse à ser como antes loco,
quanto dixo primero importa poco:
iré à buscarle, pues que mi esperanza
no tiene otra venganza.
Jul. El à esta parte con Casandra buelve.
Por. En esto mi desdicha se resuelve:
mas dissimula (mal mi ardor resisto)
no demos à entender que le hemos visto.

Salen Enrique, y Casandra.

Enr. Bellissima Casandra,
de cuya luz, humana Salamandra,
se alimenta mi vida
en el fuego, del fuego defendida
tu divina belleza,
y manda mis sentidos, la fineza
de Porcia. *Cas.* No prosigas,
no los estremos de tu amor me digas,
que Porcia escuchar puede.
Enr. Pues suspensa la voz por aora quede.
Cas. Yo, pues que no me ha visto, no quisiera
que contigo me viera.
Enr. Vete, que yo me quedo,
por si ocultarte desta suerte puedo.
Cas. Yo bolveré à buscarte
à aquesta misma parte
despues, por ver si pueden mis rezelos
de Enrique castigar zelos con zelos. *Vase.*
Jul. Ya él solo se ha quedado.
Por. Pues declarese à vozes mi cuydado:
vete, y avisarás si alguien viniere;
hablando viva, quien callando muere.

Anfri-

Anfriſo, donde has dexado
el ganado? *Enr.* Tan perdido,
que apenas dél he ſabido,
por irme tras mi cuydado.
Por. No es poco que haya llegado
à ſentir algun rigor
tan deſpechado paſtor,
que apenas tiene eſperanza,
quando la trueca en mudanza,
y hace olvido el que era amor.
Enr. No entiendo lo que has querido
decir en eſſo. *Por.* Yo ſi,
que amante un tiempo te ví
de otra belleza. *Enr.* No han ſido
necios mudanza, y olvido,
ſi un defecto hizo el efecto.
Por. Si ha de ſer tal el ſugeto
que has de amar, que no ha de aver
defecto en él, qué muger
has de hallar ſin un defecto?
Enr. Defecto en la perfeccion
del alma, amarle es locura,
pues no hay perfecta hermoſura,
ſin perfecta diſcrecion.
Por. Aqueſſa es falſa opinion,
que la hermoſura es objeto
de los ojos, y ſu efecto
en ſola la viſta eſtá;
el miſmo Sol lo dirá,
es hermoſo, y no es diſcreto.
Luego en material criatura,
en quien no cabe razon,
ſin perfecta diſcrecion
ſe halla perfecta hermoſura.
Luego Enrique, mi locura
mi belleza no ofendió;
y quien mi belleza amó
mudarſe no avia cruel,
pues le hace imperfecto à él
ſu mudanza, y à mi no.
Enr. Antes que me atreva aqui
à eſſa duda à reſponder,
una pregunta he de hacer:
Enrique me llamas? *Por.* Si.
Enr. Luego acuerdaſte de mi,
quien era, y quien fuiſte?
Por. Aunque oy
confieſſo que tal eſtoy,
que acordarme no debiera
de quien eres, y quien era,
ſé quien eres, y quien ſoy;
y para probar mejor
ſi lo sé, porque te eſpante,
yo ſoy Porcia la conſtante,
tu eres Enrique el traydor.
Yo ſoy la que de tu amor
viví un tiempo agradecida,
tu quien de mi amor ſe olvida,
yo quien ſe ſabrá vengar,
y tu quien ha de llorar
el ver la ocaſion perdída.
No pretendas apurar
la cauſa que me ha movido
à averme loca fingido,
pues te ha baſtado llegar
à entender, y averiguar,
que el tiempo que cuerda fuí,
con todos loca me ví
por tí; pero al rebés oy,
que loca con todos ſoy,
y eſtoy cuerda para tí. *Vaſe.*
Enr. Aguarda, detente, eſpera:
qué es eſto que eſcucho, Cielos!
Porcia finge ſu locura!
Porcia tiene entendimiento!
ay de mi, que neciamente
paſsé mi amor à otro objeto,
pues neciamente perdí
la ocaſion de tanto empleo!
Sale Caſandra.
Caſ. A ſaber ſi de mi dixo
Porcia alguna coſa buelvo.
Enr. De tí no me dixo nada,
de sí mucho dixo, y pueſto
que ſu amor de mis ſentidos
es el acreedor primero,
primero debo pagarle;
perdona Caſandra, viendo
que violenta mi eſperanza
en tí eſtá, y buelve à ſu centro. *Vaſe*
Caſ. Qué Eſtrella, Cielos divinos,
de todo eſſe azul imperio,
es la que tiene à ſu cargo
apurar mi ſufrimiento?
A Federico con poca
ſuerte quiſe, y quando quiero
vengarme, fingiendo amor
à Enrique, uno, y otro pierdo,
un olvido ſentí antes,
un deſprecio aora ſiento,
pues por vengar un olvido
he caído en un deſprecio.
Salen Filiberto, y Federico.
Fil. Caſandra. *Caſ.* Señor. *Fil.* Adonde
eſtá Porcia? *Caſ.* Al miſmo tiempo
que todos, la dexé yo.
Fil. Pues una coſa te ruego,
y es, que la buſques, y trates

mas

mas de sus divertimientos,
que hasta aqui, porque me importa,
oy que del valle me ausento,
que esté mas entretenida
que nunca, yo vendré presto,
que solo à la Corte voy.
Cas. Obedecerte es mi intento,
y oy un modo de Academia
será su entretenimiento,
ya que quiere mi fortuna,
que alegre à quien aborrezco. *Vase.*
Fed. A qué, señor, à la Corte
ahora vás? *Fil.* Oye atento:
mejor nos sucede todo
que imaginamos, supuesto
que en la mitad de sus iras
perdió la fuerza el veneno.
Ella en efecto engañada
ha llegado à tanto estremo,
que ya propios, y ya estraños
están de su entendimiento
desconfiados, y assi
me ha parecido que es tiempo
de que yo empieze à coger
el fruto de mi deseo.
A la Corte, Federico,
voy, para que el Parlamento
por esta incapacidad
de Porcia me entregue el Reyno,
pues soy de su muerto juizio
el mas cercano heredero;
tu has de quedarte en la selva,
fomentando, y disponiendo
todas las causas que hacen
mas su locura, pues creo
que yo en tu assistencia bien
segura la espalda tengo.
Fed. Con justa satisfacion
de mi te fias, pues puedo
señor una, y muchas vezes
repetir el juramento
de que tu secreto esté
tan bien guardado en mi pecho,
que otra persona ninguna
llegue à saber tu secreto,
mas de aquellas que han llegado
hasta este instante à saberlo.
Fil. De tu lealtad no lo dudo. *Vase.*
Fed. De mi lealtad te lo ofrezco;
y es verdad que mi lealtad
en la obligacion me ha puesto
de averselo dicho à quien
tan poco se lo merezco.
Vassallo, y amante, pues,
pude merecer à un tiempo
para lo que fue lealtad,
nombre de fineza, pero
fineza, y lealtad han sido
en mi de tan poco efecto,
que ni fino, ni leal
un solo agrado merezco.
Sale Cascabel.
Casc. A señor, qué suspension
es esta? pero qué necio
lo dudará, pues dos causas
tienes para estar suspenso?
Quien es Cavallero andante,
y pastor parante à un tiempo,
dos Polos en quien estriva
la esfera del poco sesso,
pues no se habló en las historias
de pastor, ni Cavallero,
capitulo que dixesse,
que comieron, y bebieron.
Fed. No vengas ya con locuras,
sino dime donde (ay Cielos)
está Porcia? *Casc.* Si de Porcia
he de hablarte, como puedo
dexar de decir locuras,
diciendo, señor, y haciendo,
que si un loco ciento hace,
una loca hará docientos:
mas por esta parte viene
Enrique, y que dirá creo
donde queda.
Fed. Por no hablarle
ya no quisiera saberlo:
vamos de aqui.
Sale Enrique.
Enr. Federico.
Fed. Qué mandais?
Enr. Decidme os ruego,
si acaso por esta parte
el sol aveis visto bello
de Porcia ir iluminando
su fertil espacio ameno?
Fed. Aunque es verdad que de aquessa
pregunta poco me ofendo,
pues servir à Porcia vos
no lo estraño, aunque lo siento;
preguntarme à mi por ella,
es especie de desprecio,
y assi os pido la busqueis
sin darme à mi parte dello,
que no lo quiero saber
de vuestra boca, advirtiendo,
que si en alguna passada
ocasion pudo el respeto

de

de Filiberto hacer nuestras
amistades, en aviendo
nueva ocasion que me obligue,
avrá tambien nuevo empeño,
que os escarmiente de andar
siempre à mi esperanza opuesto.
Enr. Al preguntar yo por Porcia,
que no reparé os confiesso
en que el escrupulo pudo
causar nuevo sentimiento.
Aquesta satisfacion
os doy, por lo que pretendo
no romper aquellas pazes;
pero aora respondiendo,
el aver dicho que vos
podeis darme à mi escarmiento,
solo os respondo, que solo
vos debierades tomarlo,
pues siempre debió quedar
escarmentado el mal puesto.
Fed. No queda mal puesto quien
sin sentido, y casi muerto
perdió un guante, que tambien
llegó en vuestra sangre embuelto
à manos de Porcia bella:
y si aveis pensado que esso
fue ventaja, y no fortuna,
avreis. *Enr.* Tened el acento,
porque antes que la palabra
oyga, vengaré el intento.
Fed. Sin averla pronunciado
la sustentaré. *Sale Porcia.*
Por. Qué es esto?
Casc. La primera vez es que
llegó la locura à tiempo.
Chil. A fé que si no llegára,
que aviamos de ir huyendo.
Por. Anfriso, Olympo, pues como
no han cessado los encuentros
entre los dos? *Enr.* Yo. *Por.* No mas.
Fed. Por mi no.
Por. Escuchar no quiero
disculpas. *Fed.* Mira, señora,
que nos turba tu respeto,
y es decir à Enrique, que es
tu locura fingimiento.
Enr. Advierte que me has fiado
de tu locura el secreto,
y es decir à Federico,
que estás con entendimiento,
Por. La colera me cegó,
y mas quando considero
que vos daréis la ocasion
siempre à qualquier sentimiento.
Enr. Yo porqué?
Por. Porque vos sois
el mas vano, el mas sobervio
pastor de quantos la Arcadia
contiene; y assi idos presto
de mi presencia. *Enr.* Si haré,
si con irme os obedezco:
por Federico ha fingido. *Ap.*
Fed. Qué bien à su tema ha buelto!
Enr. Y assi hasta que quede sola,
bien que à mi pesar me ausento. *Vase.*
Fed. Aunque el averte mostrado
tan de mi parte agradezco,
tu enojo temí, y aora
escuchame: Filiberto
oy à la Corte se ha ido
à hacer con el Parlamento,
que por tu incapacidad
le jure su Rey el Reyno;
y si él se mira una vez
ceñido Corona, y Cetro,
quitarsela de las manos
será muy dificil luego;
mira que es lo que has de hacer.
Por. No lo sé, si considero
que todas las plazas fuertes,
los cargos, y los goviernos
están dados de su mano;
siendo assi, yo me contento,
Federico, con vivir,
goze un tyrano mi Imperio,
y viva yo en mi locura,
pues mas sagrado no tengo.
Fed. Si tienes, y si me dás
licencia, propondré un medio.
Por. Dí qual es? *Fed.* Firma unas cartas
que yo escriviré, y haciendo
desta verdad sabidores
à los comarcanos Reynos,
pideles favor, y amparo,
que si un exercito veo
à tu devocion en Chipre,
podrás declararte luego,
y la traicion castigando,
satisfacerte venciendo.
Por. En las deshechas fortunas
no hay que elegir los remedios;
las cartas escrive. *Fed.* Y quando
de mis lealtades el premio
podrá atreverse à tener
la esperanza que no tengo?
Salen Carlos, y todos.
Jul. Alli está.
Casc. Lleguemos todos.

Fed.

Fed. Quando tendrán mis deseos
merito en tus sinrazones?
mas no lo digas, mas quiero
el alivio de dudarlo,
que la pena de saberlo.
Cas. O Belisarda, à buscarte
todos venimos contentos,
(sino yo) por divertir
tus tristezas. *Por.* Qué es aquello?
Olympo acude al peligro,
mira que anda el lobo haciendo
diligencias de llevarte
oy todo el rebaño entero.
Corre Olympo por tu vida,
y estorva à esse lobo hambriento,
que en la cordera ensangriente
las garras. *Fed.* Yo te lo ofrezco,
y oy verás en su defensa
mi cuydado. *Vase.*
Por. Corre presto.
Jul. En tanto que Olympo acude
de todo el rebaño al riesgo,
todos queremos zagala,
divertir tus pensamientos.
Car. Y como siempre buscamos
varios modos de festejos,
el desta tarde ha de ser
el divertirte con versos.
Cas. Flora, fingiendo que está
un capitulo leyendo
de los libros de pastores,
dará à todos los sugetos.
Enr. Advierte en el que me diere,
que he de hablarte, respondiendo
à la quexa de oy. *Car.* Aqui
oy desengañarla pienso
destas locuras. *Por.* Pues todos
id repartiendo los versos,
empieza Flora. *Jul.* Haced cuenta,
que aora en un libro leo,
y lo que fuere mandando,
id al punto obedeciendo.
Cas. Què nos mandarà à los dos?
Chil. Lo que nos mandáre haremos.
Jul. Era la estacion del dia
mas ardiente, quando Febo
iba en la declinacion
todas las sombras creciendo.
En el rigor de la siesta,
al valle Celia saliendo,
zelosa de su pastor,
desta suerte cantó al viento.

Cel. Ruiseñor, que bolando vás,
cantando finezas, cantando favores,
ò quanta pena, y embidia me dás!
pero no, que si oy cantas amores,
tu tendrás zelos, y tu llorarás.

Jul. En esta contienda estavan
los pastores, quando vieron
en la cumbre de los montes
à Anfriso consigo, haciendo
varios discursos de amor,
y no los hacia tan quedo,
que no oyessen estas vozes,
mal repetidas del eco.
Enr. Amor, si ha sido una estrella
sola influxo de tu ardor,
mal podrá segundo amor
introducirse con ella:
luego el que una beldad bella
primero amó, aunque despues
otra sirva, no ama, pues
para ser amor perfecto,
uno ha de ser el efecto,
pues una la causa es.
Bien podrá esta inclinacion
accidentes padecer,
pero no dexar de ser
mas poderosa passion
que otra alguna, y pues que son
todas desta fixa estrella,
solo un rasgo, una centella
imitarla podrá ser,
mas no se podrán hacer
tan eternas como ella.
Jul. Mas dixera, pero vino
su discurso interrumpiendo
Bato, un alegre pastor,
à quien todos le pidieron,
que algun cuento les contasse,
y èl les contó aqueste cuento.
Cas. Avia en una Ciudad
un loco, aqueste tenia
tan gran tema, que decia
ser toda la Trinidad.
Un hidalgo, que gustava
dèl, un vestido le dió,
pero en dos dias quedó
tan roto como se estava.
El hidalgo le riñó,
diciendo: Como has rompido

tan aprieſſa eſſe veſtido?
y el loco le reſpondió:
Como durar puede ſer
en mi veſtido ninguno,
ſi el veſtido ſolo es uno,
y ſomos tres al romper?
Eſta reſpueſta ſutil
aplicar aora me toca,
pues una ſola es la toca,
y la rompemos tres mil.
Jul. De la malicia de Bato
los paſtores ſe rieron,
quando Beliſarda el valle,
hermoſo prodigio bello,
apacentando paſſava
un rebaño de corderos,
à quien Salicio ſeguia,
deſta manera diciendo:
Car. Beliſarda hermoſa, aunque
pues nada à mi me acobarda,
no he de decir Beliſarda,
Porcia ſi, Porcia diré
en eſta ocaſion, porque
uſar de nombre no quiero
fingido, ſi conſidero,
aunque vivas ſin ſentido,
que diſuena lo fingido
donde habla lo verdadero.
Yo ví tu hermoſura, y ví
el Cielo abreviado en ella,
que no baſtará una eſtrella
ſola à avaſſallarme à mi:
vida, y libertad te dí,
y aunque la mudanza lloro
deſtos eſtremos que ignoro,
tan firme me conſidero,
que hablar como à Porcia quiero
à quien como à Porcia adoro.
Ni eres Beliſarda, ni es
Arcadia eſta ſelva bella,
fingimientos ſon en ella
todos los trages que vés:
en tu acuerdo buelve, pues,
no te creas de un engaño,
yo ſolo ſiento tu daño,
pues quando por tantos modos
te eſtán engañando todos,
yo ſolo te deſengaño.
Enr. Todos los que deſeamos
ſu quietud, deſeamos verla
alegre, y deſengañarla
es tomarte mas licencia
de la que el juego permite.
Car. Es verdad, pero por eſſa
razon, el deſengañarla
es ſolamente quererla.
Enr. Nadie mas que yo la eſtima.
Car. Mal tu mudanza lo mueſtra,
pues que ya ingrato la ofendes.
Enr. Ingrato es quien no ſe acuerda
de que me debe la vida,
opueſto en mi competencia.
Car. Es tan hidalgo mi amor,
que no ſe prende por deuda.
Enr. Quien la dió ſabrá quitarla.
Car. Quien la tomó, defenderla.
Por. Qué es eſto? eſtando yo aqui
es muy ſobrada licencia
atreveros deſta ſuerte.
Jul. Señora. *Por.* Nada me adviertas,
que yo sé quanto me importa
eſtar loca, y eſtar cuerda.
Salicio, Anfriſo, pues como
aſſi alborotais la ſelva?
Aſſi Carlos, aſſi Enrique
mi decoro ſe reſpeta?
Tan entendidos paſtores
hacen de las burlas veras?
Principes tan generoſos
no atienden à mi preſencia?
No me vereis en el valle
otra vez para contiendas;
y otra vez que me ofendais
ſabré caſtigar mi ofenſa.
Car. Como la acordé quien es,
con las eſpecies diverſas,
y confuſas que la ocurren,
mageſtad, y humildad mezcla.
Enr. Como ſabe que yo sé
que eſtá en ſu juízio, intenta
como paſtora al reñirle,
pero à mi como Princeſa.
Caſ. Deſtos eſtremos no sé
lo que mi diſcurſo infiera.
Por. De amigos os dad las manos.
Car. Siempre eſtoy à tu obediencia.
Enr. Ley es tu mandato.

Sale Federico.

Fed. Ya,
bella Beliſarda, quedan
del ladron de ſu rebaño
burladas las diligencias,
vén adonde de la ſuerte
que trato prenderle veas. *Vaſe.*
Por. Ya te ſigo, que ya sé
quanto importa mi aſſiſtencia.
Ninguno me ſiga: Cielos
dadme remedio, ò paciencia. *Vaſe.*

Car.

ar. Hasta que la desengañe
han de porfiar mis finezas. *Vase.*
nr. Aún no acabo de creer
si está loca, ò está cuerda. *Vase.*
af. Celia. *Cel.* Señora.
af. Conmigo vén,
porque quiero que sepas
el estado en que me han puesto
mis ansias, y mis sospechas. *Vanse.*
Case. Señora Julia.
Chil. Señora Agosta.
ul. Qué es lo que intentan los dos?
Case. Saber en que estado
está nuestra competencia.
Chil. Y por qual ha de quedar
essa menuda belleza.
ul. Como belleza menuda?
Chil. Pues no es una cosa mesma
ser menuda, que mondonga?
ul. Ay tan grande desverguenza?
assi Chaparro, assi Bato
mi beldad se menospreciа?
Chilindron, Cascabel, como
se ofende assi mi grandeza?
Dos lacayos tan pastores
compiten en mi presencia?
No me verá este Palacio,
no me escuchará esta selva
otra vez, si aqui no os dais,
no digo las manos vuestras,
sino mucha pesadumbre;
y si no os rompeis aprieſſa
las cabezas, os pondrè
à las plantas las cabezas. *Vase.*
Chil. Alto à reñir, que lo manda
Juli-Flora. *Case.* Linda flema;
pues quando los que servimos,
ya que es servirla quererla,
hacemos lo que nos mandan?
Chil. La razon no quiere fuerza,
y assi yo por esta parte
me voy. *Case.* Y yo por aquesta.
Vanse, y salen Porcia, y Federico, que traè escrivanía, y luz.
Fed. Esta de la Quinta es
la mas retirada pieza.
Por. Cerraste las puertas? *Fed.* Si,
nadie podrá entrar por ellas,
pues no está aqui Filiberto,
que tiene llave maestra solamente.
Por. Pues las cartas
me dá aprieſſa, firmarélas.
Fed. En el pecho ocultas vienen,
toma. *Por.* Para quien es esta?
Fed. Para el Rey de la Nicosia,
de Famagusta, y de Grecia.
Por. Y aquesta para quien es?
Fed. Tente, aguarda, no la veas,
que este es aquel basiliſco,
que visto dá muerte fiera.
Por. Como contigo le traes
me dí? *Fed.* Como desde aquella
ocasion en mi poder
quedó, y porque nunca pueda
tenerme sobresaltado
con ninguna contingencia,
siempre abrigado en mi pecho
le he tenido. *Por.* Al verle tiembla
el alma; pues por qué, díme,
no le abrasas? *Fed.* Porque fuera
no poder dar cuenta dél,
mover alguna sospecha,
y en mi pecho está tu vida
segura. *Por.* No te parezca
que el leer aquestas cartas
es dudar de tu fineza,
sino advertirme de como
disponer la diligencia.
Sale Filiberto.
Fil. Hize la proposicion
con el Consejo, y apenas
lo oyó, quando la aceptó,
y en tanto que se prevenga
el modo de coronarme,
quise dar al monte buelta,
porque alguna novedad
no facilite mi ausencia.
Que en su quarto Porcia está
me dixeron, quiero verla,
y assegurarla de que
no le faltó à su assistencia.
Mas qué es esto? Federico
tan en secreto con ella,
y ella leyendo? escucharlos
intento desde mas cerca.
Por. La carta está bien escrita,
pero à una duda quisiera
que me respondas; por qué
de Enrique, y Carlos no intentas
valerte? *Fed.* Porque los dos
te sirven en competencia,
y si de los dos, señora,
à un tiempo obligarte dexas,
quando à uno premias, quedas
con otro enemigo es fuerza.
Fuera desto, no he querido,
siendo mia la fineza,
dar à mis contrarios hoy

las armas con que me ofendan.
A ninguno has de deber
nada, ſino à mi. *Fil.* Qué llegan
à ver mis ojos! *Por.* Vencida,
Federico à tu reſpueſta,
las cartas quiero firmar.
Fil. Primero tengo de verlas.
Por. Ay de mi! *Fed.* Cielos, qué miro!
Fil. No las ocultes, eſpera.
Fed. Mira ſeñor. *Por.* Filiberto
advierte. *Fil.* Nada hay que advierta:
tu con juízio, y él traydor?
Fed. Yo ſeñor.
Fil. Las cartas ſuelta;
para informarme de todas
tengo de empezar por eſta.
Por. Ay muger mas infelize!
Fed. Ay hombre de peor eſtrella!
Fil. Qué carta es aqueſta? Cielos,
turbado no acierto à leerla,
la colera me ha quitado,
la viſta confuſa, y ciega,
la letra apenas diſtingo,
porque no forma las lettas;
infelíz ſe yela el pecho,
y entre los labios la lengua
balbuciente, y tartamuda
mal à articular acierta
razon alguna, y paſſando
al corazon la violencia,
ſiento abraſarme: ay de mi!
Ola. *Salen todos.*
Todos. Qué vozes ſon eſtas?
Fed. Es un ſubito accidente
que à Filiberto atormenta.
Por. No es ſino un juſto caſtigo
del Cielo, porque ſe vea
que aſſi muere el que aſſi mata.
Fil. Pues ya que aſſi muero, es fuerza
decir la cauſa: Yo quiſe
dar la muerte à Porcia bella,
tiranamente ambicioſo,
Dios caſtiga mi ſobervia,
Un papel havia de ſer
ſu homicida, el Cielo ordena
que lo ſea mio, y pues hoy
executa ſu ſentencia,
muera yo rabiando, y viva
Porcia vueſtra invicta Reyna. *Vaſe.*
Caſ. Qué deſdicha es eſta Cielos!
Fed. Cielos, qué ventura es eſta!
Por. Qué os admira? qué os eleva?
quanto Filiberto ha dicho
ſabreis mas de eſpacio; y ſea
ſaber, que ha ſido fingida
mi locura la experiencia.
Car. Segun eſſo, à mi me eſtás
en obligacion mas cierta,
que à Enrique, pues quien te quiſo
loca, has de premiarle cuerda.
Enr. De Porcia tuye eſperanzas,
y en nada el amor ſe mueſtra,
ſino en perdonar, pues no ama
quien del agravio ſe acuerda.
Fed. El Reyno, y vida me debe,
ſu deudo ſoy, y aſſi es fuerza
que dé premio à mi lealtad.
Por. Es verdad, porque ſe vea
en el Arcadia fingida
el premio de las finezas:
Carlos no puedes quexarte
de que mi vida agradezca,
no puedes quexarte Enrique,
pues por Caſandra me dexas,
que te dexe con Caſandra.
Enr. Yo quedo felíz con ella.
Caſ. Muerto mi padre, y caſada,
Federico, ya eſto es fuerza.
Caſc. Noſotros en qué quedamos
hermoſa Julia?
Jul. En tabletas.
Chil. Uno eſcoge.
Jul. En ruín ganado
no hay que eſcoger, y aſſi ſea
mi eſcoger, pedir humilde
perdon de las faltas nueſtras.

FIN.

Con Licencia. Barcelona: En la Imprenta de Juan Nadal Impreſſor. Año de 1773.

A Coſtas de la Compañia.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.28
no.18